

## INTRODUCCIÓN

En años recientes ha surgido un creciente interés por los museos y su estudio. Algunos ejemplos de ello son el aumento de redes locales, nacionales e internacionales de intercambio y reflexión museológica, las crecientes ofertas de profesionalización de los trabajadores de museos, el aumento de foros, seminarios y conferencias, etcétera.



9

En México el trabajo en los museos aún se realiza principalmente mediante dos vías: la experiencia personal, es decir, el trabajo práctico y el aprendizaje empírico, y la formación de disciplinas alternas a la museología. Sin embargo, pocas veces se reflexiona acerca del quehacer en los museos y sus implicaciones en el campo de la museología. En palabras de Francisca Hernández: “Incluso aquellos que, desde otras ciencias como la antropología, la sociología, la semiótica o el arte, se acercaban al mundo de los museos lo hacían partiendo de sus propias disciplinas científicas, pero sin poseer una necesaria fundamentación museológica” (Hernández, 2005: p. 11).

A partir de ese escenario nació este trabajo. En principio, mi acercamiento al ámbito de los museos, o más específicamente al patrimonio y las exposiciones, se dio gracias a mi formación como historiadora. Posteriormente, tuve la necesidad de entender más a fondo la museología como campo de estudio. Así, la presente propuesta metodológica es el resultado de la sistematización del trabajo profesional desempeñado en la práctica, más el análisis y la reflexión teórica desde el campo de la museología como fruto del estudio de los contenidos académicos de la Maestría en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH.

Durante mi experiencia en el campo de la divulgación del patrimonio, entendí que un elemento clave para su conservación es el público y, por ello, elegí como enfoque teórico la *interpretación temática*.

La interpretación temática es un enfoque de la comunicación que no solo intenta transmitir información, sino entendimiento y comprensión; se fundamenta en las formas de aprendizaje de las personas desde una perspectiva recreativa, emotiva y en lo posible placentera. Su objetivo principal es la concientización del público sobre la importancia de conservar el patrimonio. Basada en este enfoque, desarrollé una propuesta metodológica que integra su

aplicación en la planeación, conceptualización, diseño y elaboración de guiones para exposiciones, sosteniendo que se trata de una alternativa viable, estructurada y organizada para hacer exposiciones atractivas, didácticas, emotivas y participativas, que generen un conocimiento significativo y permanente en el público, con el fin de promover el compromiso y la toma de acciones en la conservación del patrimonio.

Debo advertir que esta propuesta no se encausa —y nunca la he aplicado—, al arte y arte contemporáneo. Esto debido a que el corazón de lo que llamo *curaduría interpretativa*, es facilitar la comprensión del conocimiento a públicos diversos, no especializados, con estrategias dirigidas. Existen diferentes posturas sobre si deben utilizarse este tipo de tácticas para “explicar” el arte, o si los públicos “deben por ellos mismos”, apreciarlo. Este campo no es mi especialidad, ni es mi interés centrarme en esta discusión.

Este libro está organizado en seis capítulos. En el capítulo uno abordo los conceptos fundamentales de esta propuesta: museología, museografía y curaduría; para ello, realizo una breve revisión de estos tres conceptos a partir, exclusivamente, de sus definiciones.<sup>1</sup> De estos conceptos hago algunas observaciones en torno a sus funciones, relaciones y alcances en la práctica, y con base en ello, propongo definiciones alternativas. Sobre esto, pido la comprensión del lector, en el entendido de que serán sometidas a discusión y se enfrentarán a diferentes posturas; sin embargo, este ejercicio fue necesario para fundamentar y desarrollar lo consecuente. El concepto de curaduría y la función del curador se tratan de manera especial, debido a que la propuesta metodológica, como ya lo mencioné, se centra en este campo.

En el capítulo dos expongo los argumentos sobre la pertinencia de la *interpretación temática* como base teórica para la propuesta metodológica que aquí se desarrolla, y en general, como herramienta útil para la conservación del patrimonio. Destaco en especial, el hecho de que se trata de una teoría que se centra en el público. Para ello, presento una breve revisión histórica del surgimiento y evolución de esta corriente. Posteriormente hablo de los aportes de algunos autores destacados, que serán fundamento de las propuestas subsecuentes.

En el capítulo tres desarrollo el tema central del libro: *curaduría interpretativa*, que consiste básicamente en un *modelo para la planeación y desarrollo de exposiciones*. Se trata de un método de etapas y pasos, que a su vez contempla los guiones de trabajo que comúnmente se utilizan en los museos. Aunque fue necesario hacer una breve revisión de sus diferentes acepciones, ya que existen aún muchas discrepancias sobre sus usos en el ámbito especializado. Aquí destaco en particular la propuesta de dos guiones: el *guion de estrategias interpretativas* como elemento faltante en la tradición museológica y el *guion curatorial* como elemento integrador y central en el planteamiento metodológico de este trabajo.

El capítulo cuatro consiste en un ejemplo de aplicación del *modelo* y sus resultados a partir de una exposición específica; todas sus *etapas y pasos* son ejemplificados (a excepción de la evaluación y retroalimentación).

---

<sup>1</sup> Advierto que no es mi objetivo hacer una revisión o síntesis de la historia y evolución de los museos, las exposiciones y la práctica museológica, museográfica ni curatorial.



En el capítulo cinco explico la teoría interpretativa dirigida especialmente al tema del ceculario, y como resultado de esta revisión presento una propuesta tipológica y criterios de contenido con recomendaciones y ejemplos de aplicación.

Finalmente, el capítulo seis es un anexo, pues se trata de otra propuesta metodológica aplicada a la interpretación-divulgación de sitios patrimoniales al aire libre, que he llamado *esquemas interpretativos*. En realidad, cronológicamente, este campo fue mi primer acercamiento para el desarrollo de todas las propuestas que aquí presento, antes de la curaduría formal de exposiciones y museos.

Los *esquemas interpretativos* se aplicaron a sitios patrimoniales: zonas arqueológicas y monumentos históricos en custodia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Dirección de Operación de Sitios, DOS-INAH, y por supuesto utilizando los elementos teóricos de la interpretación temática. Se presentan varios estudios de caso, ejemplos y los resultados parciales.

Cabe subrayar que este texto es el resultado de la suma de años de experiencia a partir del 2005, cuando conocí los aportes de la interpretación temática al campo de la conservación del patrimonio. Una primera versión de este texto fue mi tesis de maestría del Posgrado en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, ENCRyM, *Metodología interpretativa para la formulación y desarrollo de guiones para exposiciones*, la cual fue merecedora al Premio Nacional INAH "Miguel Covarrubias" 2013, como mejor tesis de maestría en el área de Museografía e Investigación en Museos.

Sin embargo, de entonces a la fecha, no solo he tenido nuevos aprendizajes, sino algunos de los autores que cito y que son la base teórica de toda esta propuesta, en años recientes también han publicado versiones revisadas, renovadas, corregidas y actualizadas de sus textos; por consiguiente, para esta nueva versión me di a la tarea de revisar los nuevos escritos y hacer las actualizaciones pertinentes para incorporarlas a este texto. Sumado a los aprendizajes personales, con el paso del tiempo la primera estrategia que llamé *metodología interpretativa* también ha sufrido ajustes y mejoras, resultado de la puesta en práctica en más de una decena de exposiciones que abordan distintas temáticas: conservación del medio ambiente, historia, memoria musical, etc., en las cuales he estado involucrada directamente en la curaduría.

Esta propuesta también ha sido base para la formación de nuevos curadores y profesionales de museos a través de los cursos de Curaduría impartidos en la ENCRyM, en sus programas de posgrado: Maestría en Museología y especialidad en Museografía, así como diversos cursos en otras instituciones públicas y privadas. Sin embargo, no pretende ser determinante, sino un apoyo, una herramienta de trabajo que puede ser utilizada de manera integral o parcial.

Por último, agradezco infinitamente a todos aquellos que me han acompañado y han hecho posible este libro, así como el gran aprendizaje que he recibido de cada uno.

